

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA EN EL TRÁNSITO FAMILIA-
ESCUELA**

JULIET STEPHANI LÓPEZ QUINTERO

NATALY OSORNO DÍEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

2018

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA EN EL TRÁNSITO FAMILIA-
ESCUELA**

JULIET STEPHANI LÓPEZ QUINTERO

NATALY OSORNO DÍEZ

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Inglés – Español

Asesora

SONIA ISABEL GRACIANO JARAMILLO

Magíster en Educación

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

2018

Tabla de contenido

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
1.1 Planteamiento del problema	5
1.2 Justificación.....	9
1.3 Objetivo general	12
1.4 Objetivos específicos	12
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO	13
2.1 La autonomía: una mirada histórica	13
2.2 La autonomía: etapas del desarrollo	15
2.3 La autonomía desde el campo socio - político.....	19
2.4 La autonomía: una mirada piagetiana	21
2.5 la autonomía en los procesos de formación familia – escuela	24
2.6 Una mirada teórica a los procesos de formación de la autonomía en el tránsito familia- escuela.	26
CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO	30
3.1 Instrumentos de recolección de información.....	35
3.1.1 Lista de chequeo	37
3.1.2 Cuento la mariposa y violeta.....	38
3.1.3 Cuestionario para docentes	42
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN RECOLECTADA.....	44
4.1 Resultado lista de chequeo	44
4.2 Familia y escuela: sociedad para la construcción de la autonomía en los niños: propuestas de formación.....	49
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES	52
Referencias bibliográficas	54

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿CÓMO ES LA CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA EN EL TRÁNSITO FAMILIA-ESCUELA?

La presente investigación pretende caracterizar el proceso de construcción de la autonomía en el tránsito del ámbito familiar al ámbito escolar de los niños de grado tercero del colegio Ozanam, del barrio Buenos Aires del municipio de Medellín; los cuales oscilan en una edad de 9 a 10 años. Es decir, analizar los patrones sociales y educativos que se dan en la primera institución, denominada familia, y en la segunda institución, denominada escuela.

El problema se plantea, a partir de las diferentes formas de educación que obtiene un sujeto dentro del núcleo familiar, y que repercuten en los procesos de formación y construcción de la autonomía en un espacio menos subjetivo y más objetivo como es la escuela. De igual manera, en la familia como en toda institución existen normas y valores, que intentan crear modelos de sujeto para ser presentados en la sociedad.

En relación con lo anterior, la familia se ha establecido socialmente como un referente afectivo en cuanto a las maneras de proceder (valores, actos, gustos, creencias y prejuicios.) Por tanto, puede llegar a la masificación de los sujetos, propiciando en éstos un choque social, ya que la autonomía no se ha construido lo suficiente para que el sujeto se pueda desenvolver en un ámbito social determinado.

Por tanto, la autonomía, las decisiones, los pensamientos, las elecciones y los comportamientos en los sujetos se ven alterados por la autoridad ejercida en sus procesos de socialización y normatividad. En consecuencia, la entrada a la escuela genera un choque en el sujeto y en la familia, ya que la escuela muestra una realidad social y debe formar ciudadanos para la diversidad y la valoración de la diferencia.

Finalmente, el sujeto experimenta en la escuela la existencia de otras formas de pensamiento. Aunque sea tradicionalista por excelencia, muestra otras caras que pueden ser adoptadas por los sujetos. Sin embargo, es necesario decir que no son la escuela o la familia las que forman en el sujeto la autonomía, sino que ayudan incluyendo reglas, metodologías y aplicando teorías dentro del proceso.

1.1 Planteamiento del problema

La apuesta social de la escuela, la familia y la sociedad ha de estar encaminada a formar sujetos que, entre otras competencias, estén en capacidad de elegir, de cuestionar y cuestionarse, y de autogobernarse; desde la comprensión de la educación como una formación para la vida, y el reconocimiento de que más allá de las aulas hay un contexto familiar y social inherentes a los sujetos.

La sociedad, por su parte, genera cierto tipo de disposiciones, normas, espacios, tiempos, experiencias, y con ello cierto tipo de posibilidades de integración de sus miembros que de una u otra manera ayudan a forjar el carácter, la autogestión y el autogobierno que se esperan de un ciudadano autónomo. De esta manera, la sociedad se encarga de poner al sujeto en situaciones que hacen preciso el ejercicio de la autonomía como la capacidad de decidir, en el marco del bien común, y responder por las consecuencias de sus actos; es aquí donde éste comienza a diferenciar y, en algunos casos, confrontar las reglas aprendidas en la familia y la escuela, ya que son las que exige el colectivo del cual hace parte.

Ahora, si bien es cierto que la autonomía se construye en diversos escenarios y de manera diferente para cada sujeto, es claro que familia y escuela son instituciones en las que se viven experiencias fundamentales de su propio gobierno y que son enseñanzas diferentes que de alguna manera deben estar concatenadas la una con la otra, ya que no es responsabilidad única de la familia o de la escuela formar en este sentido, sino que es una tarea de ambas.

En relación con lo anterior se puede decir que, por un lado, se reconoce la familia como institución primaria de socialización en la cual se promueven valores, afectos, normas, comprensión del autoconcepto y relación con el otro. Por otro lado, la escuela es el primer espacio en el que se convive con otros sujetos que no tienen la filiación afectiva o consanguínea y se abre el panorama, en tanto la dinámica que en el futuro se vivirá en la sociedad. En consecuencia, es imperativa la relación familia-escuela, en cuanto a la formación de los futuros ciudadanos y en particular en la formación de autonomía.

Se hace necesario, entonces, analizar las instituciones familia - escuela y la repercusión que éstas tienen en la formación de la autonomía. Además, la diversidad de intereses que confluyen en la educación junto con las expectativas o ideales de la familia, las cuales generan tensiones en el sujeto que pone en relieve la necesidad de construir bases relacionadas directamente con el ser y el quehacer; es decir, estos intereses particulares crean en el sujeto la necesidad de experimentar cosas que no están dentro del marco familiar y que de algún modo se les facilita al estar expuestos en un ambiente que exige tomar decisiones: la escuela.

La familia ha de ocuparse de generar condiciones básicas para la construcción de la autonomía, a través de pautas de crianza orientadas a la responsabilidad e independencia paulatina de los hijos, la pregunta es ¿Los padres, adulto responsable o cuidadores cuentan con el conocimiento suficiente de pautas de crianza en relación con la autonomía, tienen conocimientos acerca del tema, tienen hábitos y reglas que señalan límites necesarios para esta formación?

Por otro lado, la escuela privilegia, en sus procesos de formación el estímulo de los procesos cognitivos. En este panorama, cabe entonces la pregunta por las concepciones y parámetros comunes que tienen la familia y la escuela en la construcción de un sujeto autónomo, entendido como aquel que se reconoce a sí mismo independiente, con autodeterminación y una motivación propia que lo impulse y defina. Empero, es necesario hacerse también la pregunta de: ¿apoya o cuenta la institución con información, bases, métodos, reglas o estrategias en relación con la construcción de la autonomía?

Corresponde a la escuela (como institución que la sociedad legitima para que cumpla con la función de educar) proponer experiencias, lenguajes y saberes enfocados en la formación de sujetos íntegros, con capacidad de tomar decisiones y enfrentarse a las situaciones que la vida presenta; además de la movilización de conocimientos, la adquisición de habilidades y destrezas, para su desempeño productivo en la sociedad. De esta manera, la escuela, en plena consciencia de su labor formadora puede llegar a cambiar paradigmas y permitir, en muchos casos, la ampliación de horizontes de pensamiento, y la creación de posturas críticas, lo que impacta el desarrollo social y personal de los sujetos.

Así, la construcción de autonomía se entiende, desde los marcos institucionales familia-escuela, como situación que pone la mirada en el tránsito del sujeto entre una y otra; además, de contar con la singularidad del sujeto como actor principal en su construcción. Por tal motivo, se sugiere que todos los anteriores actores son los que aportan a dicha construcción; cada uno de estos, hace su aporte desde su función y participación particular en el proceso, lo que resalta la relevancia de construir comprensiones y lenguajes comunes en términos de formación.

Pese a lo anterior, sobre la formación de la autonomía como proceso de formación en el cual familia-escuela tienen responsabilidades compartidas; no se encuentra mucha información. Por tanto, a la escuela no hay mayor claridad en los aportes y, sobre todo, en pautas didácticas o estrategias pedagógicas que den cuenta del trabajo conjunto de ambas instituciones para este proceso de formación; dada esta situación, se lee una tendencia a considerar que cada una de éstas piensa que en la construcción de la autonomía es tarea de la otra.

Es necesario aclarar que, en muchos casos, tanto en la familia como en la escuela se piensa que la educación del sujeto es responsabilidad de una o de la otra. A partir de esto, surge el acercamiento a la pregunta por la construcción de la autonomía en el *tránsito* familia-escuela. Ya que, toda vez que se conciben ambas instituciones como determinantes en los procesos de formación y quizá no tan evidente la construcción de lenguajes comunes entre éstas, en tanto al acompañamiento de la construcción de autonomía en los sujetos.

Desde esta posición surge la necesidad de develar y caracterizar los procesos de construcción de la autonomía en el tránsito familia-escuela, de esto devienen los siguientes interrogantes
¿Cómo se evidencian los procesos de construcción de la autonomía en el contexto familiar?
¿Cómo se desarrollan los procesos de construcción de la autonomía en el ámbito escolar? ¿Cómo la escuela participa en la construcción de la autonomía del sujeto en formación? y ¿Qué propuestas didácticas se pueden llevar a cabo para el estímulo de la construcción de la autonomía? Cuestionamientos que demarcan el punto de partida para identificar los factores que intervienen en la construcción de la autonomía en el primer ciclo de formación.

1.2 Justificación

Es urgente pensar la educación desde el contexto social en el que los sujetos viven. La escuela y la familia tienen la responsabilidad de ser partícipes en la construcción de la autonomía, esto implica una educación integral. Establecer la importancia de la autonomía en la familia, dará las bases necesarias para su desarrollo; complementar en la escuela dichos procesos autónomos, enfocados no solo en la toma de decisiones, sino en la capacidad de hacerse cargo de sus procesos de aprendizaje, da cuenta de la consolidación social para la formación de los futuros ciudadanos.

Es de reconocer que al desarrollo de la autonomía no se le ha dado la relevancia que merece en los procesos formativos integrales de los estudiantes, y que en el espacio escolar su abordaje no es contundente; pareciera ser que no se reconoce lo suficiente su incidencia en la formación del sujeto en proceso de formación. Esto seguramente tiene su fundamento en las políticas educativas, las cuales reflejan su interés mayor en la adquisición de conocimientos, lo que deja rezagados aspectos determinantes en la construcción formativa del sujeto en elementos básicos para su proyección futura, como lo es la autonomía.

El presente trabajo se enfoca en la autonomía por su importancia, haciendo referencia a las veces que facilitan a los sujetos la toma de decisiones en diferentes momentos o circunstancias presentadas en los contextos que habite. Es decir, una persona autónoma podrá realizar las tareas que le corresponden, sin necesidad de que alguien esté acérrimamente recordárselo o

ayudándole; puede razonar sobre lo que puede y debe hacer; puede plantearse nuevos retos, reconoce sus errores; y, tener la capacidad de conocerse a sí mismo, en relación con sus actos y formas de proceder.

Se elige el tercer grado, de la Institución Educativa Federico Ozanam, ubicado el barrio Bueno Aires de la ciudad de Medellín. En el cual, sus estudiantes pertenecen a los estratos socioeconómicos de 1 a 3. Se manifiesta la constancia de un cambio en la formación de los sujetos a temprana edad, porque están en pleno proceso de transición familia-escuela y se encuentran en un punto importante de formación de la autonomía, dado que se hallan en una etapa de emancipación y superación del pensamiento concreto y egocéntrico. El grado elegido también da cuenta de la necesidad indispensable de empezar a formar sujetos que no sólo sean receptores de información o de conocimiento, sino también con actitud participativa en su desarrollo y en el colectivo al cual se pertenecen.

En este sentido, esta investigación se justifica desde la posibilidad de aportar a los procesos de formación familia-escuela, concebidas como instituciones llamadas al trabajo en equipo y a la construcción de comprensiones y estrategias conjuntas para el acompañamiento a la formación, en particular en lo concerniente a la autonomía; esto desde la intención de concertar propuestas pedagógicas que favorezcan la transición entre una y otra, cara a la formación de ciudadanos independientes, responsables y propositivos.

La familia, como institución social, permite al sujeto ser espontáneo y flexible, mientras que la escuela establece unas reglas homogéneas; por consiguiente, se indica que es en el tránsito entre estos dos espacios de formación, donde el sujeto deberá construir la autonomía con el fin

de encontrar sus propias maneras de pensar y de pensarse. De igual manera, la investigación es pensada y basada en la necesidad de exponer cuáles son algunos de los sucesos donde los sujetos comparten con otros, aprenden, experimentan, crean y comienzan con la construcción de la autonomía. Si bien, se encuentra una estrecha relación entre familia-escuela, en cuanto que la primera es un agente afectivo y promotor de costumbres y la segunda es agente socializador y responsables de la formación y educación de los sujetos, ya éstas tienen reglas y normas preestablecidas que se deben de cumplir por imposición.

Es por lo anterior que se pretende con esta investigación concientizar a la familia, la escuela y al sujeto que todos hacen parte de un proceso al cual están inmersos de manera directa; además, otra pretensión es hacer un levantamiento sobre el concepto y la construcción de autonomía y, en consecuencia, proponer pautas didácticas. De este modo, se define que el trabajo se realiza con la intención de reconocer, describir y proponer cómo se construye la autonomía entre una institución y otra (Familia-Escuela), y qué experiencias de aprendizaje estimulan en el sujeto la construcción de criterios y responsabilidad con sus propios actos y decisiones.

1.3 Objetivo general

Caracterizar los procesos de construcción de la autonomía en el tránsito familia - escuela en los niños del grado tercero de la Institución Educativa Federico Ozanam, de la ciudad de Medellín, en el año 2018.

1.4 Objetivos específicos

- Reconocer los procesos de construcción de la autonomía en el contexto familiar de los estudiantes de la Institución Educativa Federico Ozanam.
- Describir los procesos orientados a la construcción de autonomía en el contexto escolar de la Institución Educativa Federico Ozanam.
- Proponer pautas didácticas para el estímulo de la construcción de la autonomía en el tránsito familia escuela en el primer ciclo de formación de la Educación Básica.

CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO

2.1 La autonomía: una mirada histórica

Es útil, para entender por qué una persona piensa lo que piensa, actúa como actúa o valora lo que valora, no desarraigar sus acciones, ideas o valores, del contexto que los hace posibles y de las circunstancias que configuran sus modos o estilos de vida. Para comenzar, vale la pena aclarar que cada época se ha encargado de definir al hombre, a partir de los principios y obligaciones impuestos socialmente.

Así, para entender el concepto de autonomía, es necesario hacer una mirada a cómo se ha entendido el hombre a sí mismo. En Grecia, desde la concepción de Aristóteles, se define al hombre en relación con la ciudad desde la premisa “que el hombre, por su naturaleza, es animal político o civil y que el que no vive en la ciudad, esto es, errante y sin ley” (p.43). Esto supone la relación, responsabilidad y participación del hombre con la sociedad.

Igualmente, en Grecia, el concepto de autonomía era una condición política central; así, en el siglo V a.c, la meta de las ciudades griegas era crear en los hombres cierta independencia, especialmente que cada uno de ellos fuera capaz de tomar sus propias

decisiones. Si bien el concepto de autonomía en los griegos se utilizaba en contextos políticos, también empezó a tener gran relevancia en sentido ético. En este ámbito se utiliza la premisa “por propia voluntad” que fue implementada por Sófocles, caracterizando la actitud de Antígona refiriendo un estado de autonomía.

En ese orden de ideas, en la edad moderna, siglos XVII y XVIII, comienza la filosofía a incluir el concepto de autonomía, fundamentada en el pensamiento de J. Locke e I. Kant. La preocupación de Locke frente al poder impositivo del Estado sobre las libertades individuales da paso al desarrollo de su filosofía política alrededor del concepto de autonomía.

Así, Locke, en defensa de los derechos individuales esboza una esfera de autonomía individual que debe ser respetada por el Estado. Las intenciones de Locke estaban enfocadas en el respeto por los derechos fundamentales en los que el Estado no puede interferir sin autorización del sujeto: derecho a la salud, la vida y a la libertad.

Posteriormente, Kant desarrolla el concepto de autonomía en función del respeto a las personas, considerándolas como fin en sí misma y no como un medio sin su previo consentimiento. Consideraba el ser humano en capacidad de elegir y como agentes autónomos. Desde sus principios morales, consideraba que el hombre tiene capacidad de razonar, por ende, es necesario que marque un límite relativo a la acción, debido a que no se trata de hacer lo que viene en gana, ni se trata de actuar acorde a un conjunto etéreo de sentimientos y deseos; sino que, por el contrario, supone la existencia de una ley moral

susceptible de entenderse por medio de la razón, de allí la reconocida sentencia Kantiana “Obra como si la máxima de tus acciones debiera tornarse, por tu voluntad ley universal de la naturaleza” (Kant, 1983, p. 73).

2.2 La autonomía: etapas del desarrollo

En el proceso de la construcción de la autonomía es necesario indicar que inicialmente se pasa por la heteronomía. La teoría de Kohlberg (1987) indica que la moral autónoma de desarrolla en 3 niveles, primero, la preconvencional, luego la convencional y, finalmente la etapa postconvencional o de principios (p.14). En los siguientes párrafos se explicará a cada etapa, con el fin de contextualizar su desarrollo desde el proceso individual de cada sujeto. En todo caso, es debido aclarar que ambos términos: autonomía y heteronomía están ligados a la parte ética y moral del ser humano.

Por un lado, la heteronomía está basada en que los comportamientos del sujeto están regidos por una ley exterior. Es decir, por algo o alguien que tenga “poder” dentro de un contexto en el que el sujeto se mueva. Un ejemplo de esto y relacionándolo con la familia y la institución que es lo que compete en este caso, en virtud de lo cual se puede decir que, por ejemplo, cuando un sujeto llega a su casa con una tarea e indica que “la profesora dijo que es así” o se encuentra con sus amigos y les comparte palabras tales como: “mi mamá no me deja” o “mi mamá me dijo que no me pasara de ahí”. Todo esto hace parte del proceso de la heteronomía, proceso necesario y previo a la construcción de la autonomía.

Por otro lado, la autonomía se interpreta como uno de los síntomas de madurez; el proceso de madurez no se realiza en general, es decir, con todos los aspectos y toma de decisiones para la vida, ni de manera inmediata, sino que poco a poco se comienza con acciones básicas que denotan dicha autonomía. Por ejemplo: el bañarse, vestirse, comer, hacer los deberes académicos o del hogar, ayudar con la organización de espacio en los que interactúa, etc.

Estas acciones son un inicio del mencionado proceso. No obstante, lo anteriormente mencionado, son tareas que el sujeto comienza a realizar solo, pero no es lo único que se relaciona con el tema de la autonomía, de hecho, es un ejercicio que se desarrolla a lo largo de la vida. Desde la teoría de Kohlberg se evidencian la estructura de la formación de la autonomía moral y el paso de la heteronomía a la autonomía.

La heteronomía y la autonomía moral, según Piaget, son parte importante de la construcción de la autonomía. La primera trata de una necesidad reflejada en el sujeto por normas de otros; o sea, para el sujeto las normas y deberes dados por otros son un objetivo que cumplir. En este caso la heteronomía se impone ante el sujeto, la cual es entendida como normas y deberes establecidos, donde hay que cumplir sin opción a ser discutidas. Mientras que la segunda, permite al sujeto entender que las normas son flexibles y que están sujetas a una interpretación propia. En este proceso, el papel del adulto cumple otra función, ya no del modelo a seguir sino en función de apoyar la transición de regulación a la autorregulación.

La parte moral es comprendida, no como un objetivo, sino como algo en lo que el propio individuo puede reflexionar

LA HETERONOMÍA PRECONVENCIONAL Y LA AUTONOMÍA

La heteronomía preconvenicional refiere a la actuación según los intereses concretos que tenga el individuo. En este caso, lo que se busca es hacer lo que sea necesario con el fin de obtener una recompensa o premio y evitar un castigo. Es aquí donde el contexto se define en categorías como: bueno – malo, mentira – verdad, correcto – incorrecto.

Lo anterior lleva a observar una secuencia de estados como: *Estadio de obediencia con el fin de evitar castigos y estadio de la orientación instrumental relativista*, éste se basa en permitirle al sujeto que instrumentalice el mundo y el orden moral según sus gustos, consiguiendo así identificar y realizar un cálculo en relación con saber quién le ayuda y cuánto le ayuda.

Una autonomía convencional indica que el sujeto toma un perfil en el cual se identifica como miembro de la sociedad (ya sea compañeros de clase, amigos, familiar, etc.) lo ideal es vivir de acuerdo con los estereotipos del grupo. Por tanto, estos son interiorizados con el fin de no fallar. Este perfil también se identifica con estadios, los cuales son: *estadio de consideración convencional referido al otro concreto*, en éste, lo importante es ajustarse a las imágenes sociales de lo bueno en todo su orden: ser buen hijo, buen amigo, buen compañero. Se busca simpatía o aprobación del grupo. *Estadio a la orientación a la ley y el orden*, lo bueno es hacer cumplir la ley, ajustarse a las normas y hacer lo que se debe.

La etapa postconvencional se refiere a toda la parte moral del sujeto en la que se rigen principios, buscando una legitimación o unos motivos para la decisión o acción que sea emprendida. Ahora el que elige es el individuo y no una instancia exterior, superando un comportamiento que se ajuste a las leyes o normas exteriores. Esto se rige por dos estadios. Por un lado, el *estadio del contrato social y la utilidad* y, por el otro lado, *estadio de los principios éticos universales*.

El primero se basa en el pensar de la existencia de derechos y valores válidos. Los valores son entendidos como un pacto social fundamental. En cuanto a las leyes, estas pueden cambiarse y si se mantienen es porque convienen a los individuos de la sociedad. Por su parte, el segundo, se adopta un punto de vista ético; acá se aceptan los principios de modo reflexivo como algo bueno desde el punto de vista racional.

A manera de conclusión, es necesario decir que el sujeto no aprende a ser autónomo de una manera individual, es necesario tener contacto con la parte social, el compartir con el otro, ya sean compañeros, amigos, familia, profesores. Evidentemente, esto hace parte de la heteronomía la cual es el primer paso del proceso, todo esto con el fin de comenzar el proceso y la construcción de la parte autónoma. Se reitera que un proceso individual, cuyo ritmo lo marca las experiencias individuales, por lo que no hay tiempos y alcances que se puedan estandarizar

2.3 La autonomía desde el campo socio - político

Como se ha visto hasta el momento, el concepto “autonomía” tiene presencia en diferentes contextos: histórico, social, educativo y filosófico; ahora bien, su definición concuerda en todos los ámbitos, pero con un accionar diferente. Históricamente el hombre se ha formado en función de una construcción autónoma de su proceder, socialmente se instala creando pautas de autogobierno. Por otro lado, el ámbito educativo como principal agente socializador fomenta la responsabilidad, el auto criterio y la independencia. Finalmente, la filosofía ratifica el ser autónomo en el sujeto, cuando se somete al cumplimiento de las leyes creadas por sí mismo.

Surge hasta aquí una pregunta que radica en, si la autonomía está enfocada en el “autogobierno” “creación de leyes individuales” que son términos que hacen parte del bagaje político, ¿Cómo es la perspectiva política de la autonomía? En su origen el ideal político del poder ya no se encuentra ni en Dios, ni en la naturaleza, sino que les concierne a los hombres mismos. Puntualiza una noción de auto legislación donde los ciudadanos son quienes se dan sus propias leyes y formas de autogobierno esto, de alguna manera, le quita legitimación a la heteronomía, debido a que los hombres, en tanto sujetos autónomos, son autores de la ley que constriñe la libertad entendida como ausencia de impedimentos. (Yannuzii, 2000)

En los tiempos modernos, se instaura la idea de la “soberanía de los pueblos”, ejemplo de ello la declaración de los derechos del hombre, dice en el preámbulo: "La soberanía pertenece al pueblo que la ejerce, sea directamente, sea por medio de sus representantes". Sin

embargo, es notable que la idea de ser ejercida directamente ha fracasado y solamente es viable verlos por medio de los “representantes”; por tanto, la carencia de autonomía ha llevado a pensar que es necesario tener un referente absoluto que marque las maneras de proceder desligándose de la responsabilidad de decidir por sí mismo.

En consecuencia, los individuos que hacen parte de las sociedades buscan nombrar representantes y líderes con el fin de economizar los problemas. Estanislao Zuleta en su libro *Democracia y Educación* (1985) esboza de manera clara, la dificultad de la existencia de una autonomía política, en cuanto afirma que la democracia es frágil porque “procede de que es difícil aceptar el grado de angustia que significa pensar por sí mismo, decidir por sí mismo y reconocer el conflicto” (p.77) por ello, siempre se está en función de tener que elegir un gobernante que pueda decidir por todos y quitar el peso que generan las consecuencias de dichas decisiones.

Un sujeto autónomo es autor responsable y autogestionado de las cosas que atañen su vida, desde sus propias leyes. Es decir, que solo se legitiman los principios que se han aceptado racionalmente por los sujetos, dejando atrás todo rasgo de heteronomía. Al respecto, Cornelius Castoriadis (1997) afirma que “casi todas las sociedades humanas son instituidas dentro de la heteronomía, lo que es decir dentro de la ausencia de autonomía” (p.3). Pareciera estar dentro del ámbito político, la existencia de una inevitable sumisión del individuo sociopolítico lo que implica pérdida de la libertad moral.

Por consiguiente, y para finalizar, cabe preguntarse ¿Cómo se puede ser autónomo y libre en una sociedad que es gobernada por una ley que es impuesta a todos? Demarca una ambigüedad entre lo que se quiere y lo que se debe hacer, sin embargo, existe la posibilidad de ser autónomo en una sociedad donde hay leyes, si se tiene la posibilidad de hacer parte de la construcción de normas, en la participación de una discusión y en la deliberación. Es decir, que de la colectividad del pueblo emane el poder legislativo.

2.4 La autonomía: una mirada piagetiana

Hasta aquí, se pone de relieve la construcción de la autonomía desde un ámbito moral contemplando las etapas del desarrollo de Kohlberg. A esta posición se le suma la teoría de Piaget, donde expone la importancia de desarrollar en el niño la capacidad de gobernarse así mismo, tanto moral como intelectual. Jean Piaget, presenta dos tipos de relación del niño con la regla, de allí analiza la incidencia que esto conlleva en sus procesos sociales formativos.

La primera relación está centrada en la influencia de la autoridad del adulto sobre el criterio del niño y la denomina “unilateral”. La segunda relación con la regla moral se basa en la autonomía y sugiere un reconocimiento y comprensión de esta. La coexistencia de estas dos relaciones con la regla moral, permiten postular que la autonomía se produce en el tránsito de un estado de heteronomía a un estado de autonomía.

Todos los niños nacen con disposiciones heterónomas por las necesidades que requieren y que por su corta edad no tienen como suplirlas, sin embargo, a medida que van creciendo, van desarrollando habilidades que se pueden encaminar a la construcción de la autonomía. En otras palabras, cuando es capaz de gobernarse así mismo, será menos gobernado por los demás. Un ejemplo muy claro propone Piaget en la investigación que hizo para su libro el criterio del niño donde ejemplifica los rasgos heterónomos y autónomos de algunos niños donde sus edades oscilan entre los 6 y los 12 años.

Inicia con la pregunta ¿Es lo mismo decir mentiras a los mayores que a los niños? Los niños más pequeños contestaron que era peor mentir a un adulto, cuando se les preguntó por qué, manifestaron que un adulto reconoce cuándo se le está mintiendo. Los niños mayores, por el contrario, afirman que mentirle a un niño no es bueno, pero que, a los adultos, en ocasiones, es necesario. Esto último es a lo que llamaría Piaget, un ejemplo de moralidad autónoma. En otras palabras, la noción de autonomía en Piaget

Al parecer, la motivación que tiene el niño para empezar a aceptar la norma son las consecuencias que, de usar o no las reglas, tendrían tanto para sí mismo como para los demás; es decir, la finalidad es que el niño conozca la regla, la interiorice y aprenda a usarla (Galindo, 2012, p.32).

Con todo y lo anterior, la moralidad autónoma se construye cuando el niño se hace responsable de sus actos y las consecuencias que esto trae para los demás, el bien y el mal lo determina cada individuo a través de la reciprocidad con el otro. En el caso de los

niños menores la respuesta “la mentira a un adulto es peor que la mentira a un niño”, se da por el referente adulto que se impone con poder de decidir si algo está bien o mal, es decir, la mentira en este caso se considera incorrecta porque viola las reglas de una persona con autoridad. Teniendo en cuenta que, la mentira es errónea porque no genera relaciones humanas basadas en la confianza. La finalidad de la autonomía es que los niños puedan llegar a ser capaces de tomar sus propias decisiones y autorregular sus propias acciones, dejando atrás el egocentrismo y construyendo la reciprocidad.

Ahora bien, por lo que se refiere a la autonomía intelectual el concepto base de autogobierno, se mantiene. Más no se trata tan solo de discernir entre lo “malo” y lo “bueno” sino en la creación de procesos formativos que construyan sujetos con capacidad de desempeñarse en cualquier situación a la que se enfrente, poder discrepar entre lo “falso” “lo verdaderos” y las variantes de ello. La heteronomía en los campos educativos se evidencia en las aulas de clase cuando los estudiantes siguen ciegamente los puntos de vista del maestro, sin objetar o reflexionar. Así mismo, en el proceso de aprendizaje la heteronomía se entrevé en los moldes fijos de receptividad y pasividad.

La autonomía en el aprendizaje se construye cruzando las prácticas heterónomas, hacerse cargo de su propio aprendizaje, buscar las formas de generar nuevos conocimientos, se hará hincapié en que el alumno encuentre sus propias respuestas a sus propias preguntas por medio de experimentos, pensamiento crítico, confrontación de puntos de vista; y, sobre todo, en que todas estas actividades tengan sentido para él. Que

las decisiones que se tomen sean a consciencia, con reflexión y pensando en la consecuencia, para sí mismo y para los demás.

2.5 la autonomía en los procesos de formación familia – escuela

El individuo nace dentro de un grupo social ya constituido o institución de acogida llamada familia, en ésta el sujeto se encuentra con valores, afectos, tipologías, definiciones, creencias, símbolos; un lenguaje, una primera socialización y experiencias en cuanto a vivencias. Todo lo allí experimentado es primicia para el sujeto, por lo que considera en los primeros años que es lo único existente en su mundo.

Sin embargo, surge la necesidad de aclarar que la familia hace parte de una sociedad y una cultura, por consiguiente, el sujeto que están formando también hace parte de ésta.

“La familia se constituye entonces, en el núcleo de la sociedad, en donde sus participantes desde la interacción cotidiana inmersa en actividades propias del grupo confluyen en procesos de aprendizaje, que están mediados por el contexto histórico, social y cultural de la sociedad a la que pertenecen, pero están naturalizados” (pág.9).

Lo anterior permite que el sujeto se integre, conozca y viva la cultura a la cual pertenece. La escuela como segunda institución de acogida, por su parte, permite dar a conocer al sujeto la existencia de otros. Es decir, inicialmente éste conoce a los integrantes de su familia que, por

supuesto, son sujetos que tienen una relación directa con él. Empero, en la escuela, la introducción a la parte social se hace en relación con otras familias, otros sujetos que son pertenecientes a diversas culturas, creencias, maneras de actuar y proceder.

Si bien en las familias hay unas reglas establecidas, en las escuelas estas reglas son un poco más tajantes y respetables, ya que no están permeadas de afectos como lo pueden estar en la familia, en ocasiones. Sin embargo, para la escuela y la familia, el proceso de construcción de autonomía de una persona es una tarea conjunta que debe ir de la mano y que debe contar con apoyo mutuo.

No obstante, lo anterior da cuenta de cómo confluyen estas dos instituciones para educar al sujeto y cooperar en su proceso de formación. Por tanto, la escuela cada vez sumerge a la familia dentro del asunto, para esto crea espacios como lo son: la escuela de padres, asociación de padres de familia, el día de la familia, fiestas que representan la cultura y que unen (fiesta de la antioqueñidad) etc.

Finalmente, a través del proceso que sugiere la investigación se avizora a una posible conclusión y es que la educación y formación de un sujeto corresponden a ambas instituciones, estas deben converger en pro de la educación. Para esto se requiere una relación estrecha entre una y la otra, en virtud de lo cual se puedan construir conocimiento y consenso sobre lo que sea más beneficiosos para el estudiante y su formación.

2.6 Una mirada teórica a los procesos de formación de la autonomía en el tránsito familia-escuela.

Como se ha planteado, se tiene como uno de los objetivos explicar el proceso de construcción de la autonomía, en los contextos donde el sujeto se ve expuesto a enfrentar sus propios problemas o situaciones; estos espacios hacen referencia al tránsito que se da entre la familia y la escuela. Es decir, cómo es el comportamiento en la familia, la cual se sugiere es un ambiente un poco más cálido, en relación con los afectos y la escuela, que es un lugar más normativo y que permite la socialización con los otros.

Como dice Savater en su libro: *Ética para Amador* “no somos libres, de no ser libres, no tenemos más remedio que serlo” (p. 70, 71) es en la construcción de la autonomía, la cual sugiere el uso de la libertad, donde se ve que siempre se está expuesto a situaciones donde se hace necesario tomar decisiones; la libertad depende de las opciones de elección que se tenga. Por tanto, siempre la libertad funciona como principio en el actuar entre el “sí”, el “no”; el “bien”, el “mal”; esto presenta un ejemplo claro del uso de nuestra libertad.

Se plantea el tema de la construcción de la autonomía teniendo que la libertad ayuda a forjarla, por ende, se hace notable que el tránsito o cambio que se realiza de una institución a otra genera en los sujetos diferentes reacciones. El cambio radica en lo siguiente: en primer lugar, se pasa de una institución donde por el amor o los afectos que se manejen en ocasiones, se hace caso omiso de reglas que permitan el desarrollo de dicha construcción olvidando que se está en juego un proceso definitivo para la vida de los sujetos (la construcción de la autonomía.)

En segundo lugar, se llegar a otra institución donde la normativa es quien rige todo y la socialización con los otros es de gran importancia. Sin embargo, en esta segunda institución también es preciso notar que en ocasiones se hace caso omiso a dicha construcción de autonomía, ya sea ignorando el tema no empleando actividades, ideas, prácticas o un marco metodológico que aporten a esta construcción.

La construcción de la autonomía es un proceso que se da a través de las experiencias que el sujeto vive, pero no siempre se hace de manera consciente. En el aula de clase, por ejemplo, se puede ver en ocasiones la dependencia que presentan algunos estudiantes, en relación con el profesor. La posibilidad de responsabilizar a los demás por los actos propios demuestra la poca autonomía que se tiene.

También es necesario analizar el concepto de sociedad, porque es allí donde se favorece también la construcción de la autonomía. Para Fernando Savater, la sociedad es un constructo que permanentemente se está formando. Afirma que existe una necesidad de compartir símbolos a través del lenguaje, esto es lo que fundamenta el carácter social, pues la relación con los semejantes es imprescindible para crecer y formarse; además, aclara que en la vida del ser humano hay dos nacimientos, uno en el útero materno y el otro del útero social, por tanto, se puede decir que los seres humanos están destinados a los semejantes, es decir, a la sociedad.

Desde esta construcción social con los semejantes, se habla de una autonomía en la que se aplica la reciprocidad como objetivo principal en los individuos, este punto de vista es dado por Jean Piaget, el cual dice: “La autonomía sólo aparece con la reciprocidad, cuando el respeto mutuo es lo bastante fuerte como para hacer que el individuo sienta desde dentro el deseo de tratar a los demás como a él le gustaría que le trataran” (p.1).

También cabe señalar que la familia como primera institución de acogida para la vida del sujeto, tiene incidencia en las maneras de relacionarse, comportarse y ver el mundo; se construye la parte afectiva y es una forma de reconocimiento propio. Por ende, es posible que no se cree una necesidad de elegir libremente y crearse sus propias reglas; se piensa que el estado de “comodidad” en el que se encuentra el sujeto por los cuidados de la familia no le permite enfrentar asuntos donde pueda reflexionar sobre sus propios actos, sin pensar una posible solución que le puedan brindar los externos. Rousseau (1972) afirma:

La más antigua de todas las sociedades, y la única natural, es la de la familia...
En cuanto esta necesidad cesa, el lazo natural se deshace... recobran todos igualmente su independencia. Si continúan unidos luego, ya no lo es naturalmente, sino voluntariamente, y la familia misma no se mantiene sino, por convención. (p.21)

Por un lado, la escuela “implica un género discursivo particular y una organización de materiales, actividades, jerarquización y tiempos propios, así el aprendizaje implica tanto

dominar los instrumentos descontextualizados como llevarlas a la contextualización en situaciones reales”. (Ruiz y Estrevel, 2010, p.137). Esto le permite al sujeto el desenvolvimiento de sus capacidades y pensamientos, porque es éste un espacio que aprueba la diversidad al albergar a todo tipo de personas: en la pluralidad se conocen las diferencias. Al sujeto estar en contacto y crear una tensión con los otros, se comienza un proceso de autonomía, la cual es la finalidad para este trabajo.

Por otro lado, es importante poner en evidencia el tránsito entre familia y escuela, porque es en este pasaje y dentro de estas instituciones donde se halla la posibilidad de la autonomía. Según la teoría de Piaget “el desarrollo de la autonomía, en resumen, significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual”. (León& Barrera, S.A.p.1). Se puede decir, entonces, que la autonomía intelectual y moral se va formando en el momento en el que el sujeto se despoja de los influjos de los demás y empieza a forjar sus propios pensamientos y decisiones.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación se desarrolla a través de cuatro etapas las cuales no siguen un orden lineal, más bien se dan con cierta simultaneidad entre una y otra. La primera de ellas es donde surge la pregunta de investigación, el problema y la justificación; la segunda, es el levantamiento conceptual; el tercer paso son las técnicas e instrumentos de la investigación; finalmente, el cuarto paso está significado en los análisis, hallazgos y conclusiones de la investigación.

Es importante aclarar que la primera etapa se concluye con base en las experiencias vividas por cada una de las investigadoras dentro de los diferentes contextos: familiares y académicos. En ello, una de las mayores experiencias que permitieron hallar la pregunta de investigación, fue el hecho de notar que muchos de los estudiantes siempre esperan las indicaciones del profesor para realizar las actividades, muchas de las cuales no necesitaban de instrucción, sino de la creatividad, participación y autonomía del estudiante.

Experiencia que, además de permitir crear la pregunta de investigación, facilita la interacción y aplicación de instrumentos de investigación apropiados para la población escogida. Igualmente, permite transformar realidades partiendo de los “por qué” y los “para qué” que orientan sus logros y objetivos de investigación, resultado de la observación, interacción e interpretación de las particularidades que se presenten en el contexto escolar, no busca respuestas exactas, ni procesos estáticos, por el contrario, analiza aspectos dinámicos y experiencias subjetivas. Por tanto, esta es una investigación educativa ubicada en el paradigma cualitativo.

El enfoque cualitativo se adapta especialmente bien a las teorías sustantivas, ya que facilita una recogida de datos empíricos que ofrecen descripciones complejas de acontecimientos, interacciones, comportamientos y pensamientos que conducen al desarrollo o aplicaciones de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos. (Castaño & Quecedo, 2002, p. 12)

Lo anterior sugiere que desde el paradigma cualitativo se analiza un grupo social específico, en este caso el foco son los estudiantes, donde se intenta describir las diferentes realidades en cuanto a la construcción de la autonomía en el tránsito familia-escuela. Esto se da de manera holística porque se considera el fenómeno como un todo, además, es una investigación cíclica, ya que los diferentes puntos de vista permitirán replantear el supuesto inicial de la investigación.

El método elegido para la investigación es el estudio de caso, entendido como una forma de elección, ya sea de sujetos u objetos para ser estudiados. El estudio de caso “consiste en la construcción o generación de una teoría a partir de una serie de proposiciones extraídas de un cuerpo teórico que servirá de punto de partida al investigador, para lo cual no es necesario extraer una muestra representativa, sino una muestra teórica conformada por uno o más casos.” (Martínez, 2006, p. 169). Debido a esto, presta especial atención a cuestiones que específicamente pueden ser conocidas a través de casos. El caso puede ser simple o complejo. Por tanto, es posible estudiar o analizar desde un niño, o una clase, hasta un colegio.

Se elige el grado 3° de la institución educativa Federico Ozanam, por experiencias directas de las investigadoras donde son evidentes las divergencias culturales, sociales, familiares y educativas que permean todas las actividades enfocadas en la formación de los estudiantes. El colegio cuenta con niños provenientes de barrios aledaños, como son: La Sierra, El Salvador, La milagrosa y Caicedo. Estos con diferentes situaciones de conflicto urbano y problemática socioeconómica que influyen directamente en la construcción de pensamientos, concepciones y maneras de proceder. Además, se elige el grado tercero por las edades y el momento en el que se encuentran la mayoría de los niños, según Jean Piaget, de 7 a 11 años los niños se encuentran en el estadio de las operaciones concretas, donde se generan operaciones mentales y lógicas para reflexionar sobre hechos y objetos de su entorno.

La muestra de la población para la investigación es de un grupo conformado por 12 niños de tercero de primaria, los cuales se eligen de forma aleatoria, estudiantes de la Institución Educativa Federico Ozanam; entre ellos hay 6 niños y 6 niñas que oscilan entre los 9 y 10 años; todos pertenecientes a un estrato socioeconómico 2 y 3, habitantes de los barrios aledaños a la institución, tales como: El Salvador, La Milagrosa, Caicedo y La Sierra.

Para la recolección de información se eligieron Técnicas Interactivas de Investigación Social, estos “son mecanismos que permiten visibilizar sentimientos, vivencias y formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar” (García, Gonzáles, Quiroz, Velásquez. s.f. p.

71). Entre las técnicas interactivas de investigación se elige la Colcha de Retazos, ya que permiten dinamizar y socializar con la población infantil, esto facilita la relación investigadoras-estudiantes, se puede recoger información de la población, muestra de investigación directamente relacionada con estímulo de construcción de autonomía que reciben en casa y en la escuela, crea vínculos y proporciona herramientas para despejar los objetivos de la investigación.

Además, es necesario indicar que se denomina “técnica” ya que se incluye dentro de la metodología constructivista en la cual los participantes son quienes protagonizan el proceso; se denomina “interactiva” dado que, el objetivo principal es hacer, precisamente, una construcción en relación con el tema tratado en las técnicas. Por medio de estas técnicas se abordarán los aspectos familiares y escolares, no obstante, la escuela como agente legitimador de formación, se procede a realizar un cuestionario dirigido a los docentes, con el fin de identificar las propuestas que aporten a la construcción de la autonomía de los estudiantes.

En este entorno es donde se encuentran los modelos de aprendizaje establecidos con un papel formativo, dando un nuevo significado al accionar del infante con nuevos modos, en la interacción con profesores y alumnos se establecen vínculos socioemocionales que proporcionan las bases de seguridad para el desarrollo de sus aptitudes y actitudes interpersonales. Pues en la etapa del comienzo de ésta, se debe pasar principalmente por la heteronomía y es allí donde se evidencia la necesidad de aprobación en diferentes contextos, ya sea en lo académico o familiar. Es decir, se necesita de una aprobación realizada por

alguien más (profesor, padres, compañeros, etc.) con el fin de sentir que se hizo bien el trabajo.

La técnica escogida para llevar a cabo la investigación, *Colcha de Retazos*, es una propuesta pensada para la población, la cual en este caso serían niños entre 8 y 9 años; se pensó que a través de esta estrategia se puede identificar cómo se han dado o se dan las construcciones de la autonomía en la población objetivo. Esta técnica es un dispositivo que permiten la libre expresión, promueve la integración del grupo, la empatía, la diversión, el reconocimiento del otro y facilita el hacer ver, el hacer y el ser.

Así mismo, se encuentra implícita la participación de cada estudiante, con su sentir, sus vivencias, sus experiencias, sus creencias y sus aprendizajes; es una forma de mostrarse y evidenciar sus procesos. Igualmente, la técnica permite la creación de conocimientos y experiencias con la otredad. Es decir, se cimienta un espacio de construcción colectiva de experiencias los cuales serán conocimientos. Finalmente, lleva a evidenciar la forma como los estudiantes establecen acuerdos, consensos y normas que dan indicios a la construcción de dicha autonomía

La técnica propuesta se relaciona con el objetivo planteado en el trabajo de grado, el cual es: Reconocer y describir los procesos de construcción de la autonomía en el contexto familiar y escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Federico Ozanam. La Colcha de Retazos tiene como objetivo, poner en evidencia las expresiones, sentimientos y vivencias

de los sujetos, relacionadas con la forma en que interactúan con su realidad social (la escuela y la familia). Alienta a descubrir las formas en las que los estudiantes se apropian de la cotidianidad, devela los detalles más significativos de la realidad de cada sujeto y a través de la interacción moviliza construcciones colectivas.

Para la realización de las actividades propuestas en la colcha de retazos, a cada participante se le brinda los materiales necesarios (hoja de papel, colores, lápiz) al terminar de realizar sus dibujos y sus respuestas, cada uno de los participantes debe pegar su hoja en el espacio designado que es llamada “colcha de retazos”. (lo cual será formado con una sábana). Después de que la hoja haya sido puesta, cada uno de los participantes pasa a socializar su trabajo. Mientras lo hace, las investigadoras proponen preguntas que orienten de mejor manera la explicación para llegar a una comprensión amplia para los niños, en donde se entienda el tema de cómo se construye la autonomía.

Finalmente, cuando ya todos hayan socializado sus trabajos, se busca la creación de una construcción colectiva que permita finiquitar el tema tratado. Además, las investigadoras intervienen con conclusiones concretas que permitieron generar espacios de socialización de experiencias e inquietudes, buscando reconocer las prácticas que lleven a construir autonomía en los niños.

3.1 Instrumentos de recolección de información

Se plantearon dos actividades basadas en las Técnicas Interactivas de Investigación Social, la primera una actividad de ambientación, en ésta se hizo una breve presentación de quiénes son las investigadoras; posteriormente se realizó una figura en origami, para favorecer la interacción de los estudiantes con las investigadoras y entre sí, los comportamientos observados se plasmaron en una lista de chequeo, adjunta más adelante.

Se inicia la ambientación acomodando a los estudiantes en el espacio previamente organizado por las investigadoras, se hará una mesa redonda con los 12 estudiantes, en donde se procederá a realizar una presentación de cada una de las investigadoras (nombres, de donde vienen y qué se hará ese día). Por consiguiente, se reparte el trozo de papel para comenzar a realizar el origami, el cual será un barco. Cada uno de los niños lo pueden decorar a gusto, para esto se llevará colores, plastilina, colbón y Mireya de colores. A medida que vayan finalizando de construirlo, pueden comenzar con la decoración, en caso de que no alcancen a decorar, se lo llevarán para la casa para finalizarlo.

NOTA: con la actividad de origami se observaron los siguientes ítems asociados a la construcción de autonomía. El objetivo de la actividad es apunta al segundo objetivo de la investigación: Describir los procesos orientados a la construcción de autonomía en el contexto escolar de la Institución Educativa Federico Ozanam. Es decir, con la actividad de ambientación se busca analizar asuntos de los participantes que estén relacionado con la escuela; comportamientos y actitudes.

3.1.1 Lista de chequeo

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Obedecen cuándo se les llama la atención					
2. Esperan indicaciones para comenzar la actividad					
3. Después de las indicaciones, se requiere ayuda para elaborar el origami					
4. Se hace algo diferente a lo indicado					
5. Se hace el origami sin indicaciones, pero logra realizarlo					
6. Busca ayuda de un compañero para realizar la actividad					
7. Si se le presenta algún problema a la hora de armar el origami, busca solucionarlo solo.					
8. Propone otras formas de hacer el origami					
9. Si se le presenta algún problema busca solucionarlo solo.					
10. Propone otras formas de hacer el origami.					

Luego, se da inicio a la primera actividad inspirada en la Técnica Interactiva de Investigación Social: Colcha de Retazos, cuyo objetivo es reconocer las acciones, pensamiento y

concepciones que estén encaminadas al aporte de la construcción de la autonomía en el contexto educativo.

Se procedió a leer el cuento de “la Mariposa y Violeta”, para generar reconocimiento del tema que se ha de abordar. Cuando se termina la lectura, se pidió conformar tres grupos de cuatro integrantes, luego se comienza a repartir tarjetas rosadas, azules y blancas, las cuales tienen preguntas afines con el cuento, en relación con la construcción de la autonomía. Estas son: ¿Cuándo tienes algún problema con un trabajo en clase, le pides ayuda al profesor o intentas resolverlo tú mismo? ¿Siempre esperas a que tus profesores te digan qué hacer? ¿El maestro te permite elegir con qué compañeros trabajar? Explica tus respuestas. Después, las tarjetas ser recogieron y pegaron en forma de colcha de retazos, finalmente se socializaron. Para esta actividad se destinan 40 minutos. Los materiales son: lápiz o lapicero.

3.1.2 Cuento la mariposa y violeta

Cuando Violeta nació, sus padres tenían a Canelo, un labrador grande y hermoso. No fue inconveniente para Violeta, ya que fue evidente su amor hacia los animales. El perro, al presenciar su nacimiento sintió muchos celos, pero nunca le hizo daño. A medida que la niña iba creciendo la relación entre ellos dos iba mejorando. A tal punto que Violeta desayunaba, almorzaba y comía con su mejor amigo, Canelo. Jugaban, ella le contaba historias y todo el tiempo eran juntos.

Un día llegaron a la casa y Violeta encontró un capullo de gusano colgando de una matera de su madre. Pensó que sería más seguro para la pobre larva llevarla a su habitación y adoptarla a su cuidado. Violeta al llegar a su habitación, la puso bajo una lámpara para que diera luz y la arrimó a una ventana para que el aire no le faltara.

Durante las siguientes horas Violeta permaneció al lado de su protegida esperando el gran momento. Después de una larga espera, que no terminó hasta la mañana siguiente, Violeta vio cómo el capullo se rasgaba y una patita pequeña y velluda asomaba desde dentro. Todo era mágico y Violeta sintió que tenía la emoción de estar presenciando un milagro.

Pero, de repente, el milagro pareció volverse tragedia. La pequeña mariposa parecía no tener fuerza suficiente para romper el tejido de su cápsula. Por más que hacía fuerza no conseguía salir por la pequeña perforación de su casita efímera. Violeta no podía quedarse sin hacer nada. Corrió hasta el cuarto de sus padres y regresó con un par de pinzas delicadas y una tijera larga, fina y afilada que su mamá usaba cuando necesitaba cocer algo.

Con mucho cuidado de no tocar al insecto, fue cortando una ventana en el capullo para permitir que la mariposa saliera de su encierro. Después de unos minutos de angustia, la pobre mariposa consiguió dejar atrás su cárcel y caminó hacia la luz de la ventana. Cuenta Violeta que, llena de emoción, abrió la ventana para despedir a la recién llegada, en su vuelo inaugural.

Sin embargo, la mariposa no salió volando, ni siquiera cuando la punta de las pinzas la rozó suavemente. Pensó que estaba asustada por su presencia y la dejó junto a la ventana abierta, segura de que no la encontraría al regresar. Después de jugar toda la tarde con Canelo, Violeta volvió a su cuarto y encontró junto a la ventana a su mariposa inmóvil, las alitas pegadas al cuerpo, las patitas tías hacia el techo.

Violeta con angustia fue a llevar el insecto a su padre, a contarle todo lo sucedido y a preguntarle qué más debía haber hecho para ayudarla mejor. Su padre le explicó que las mariposas necesitan de ese terrible esfuerzo que les significa romper su prisión para poder vivir, porque durante esos instantes, el corazón late con muchísima fuerza y la presión que se genera en su circulación pasa la sangre en las alas, así se expanden y se capacitan para volar. La mariposa que fue ayudada a salir de su caparazón nunca pudo expandir sus alas, porque no la dejaste luchar por su vida.

Luego se orientó la actividad ¡Pinta tu rutina!, es ésta se identifican espacios, actores, símbolos y objetos que representan y hacen parte del diario vivir. Esto permite al estudiante describir situaciones, interrogarse sobre su realidad para poder plasmarla e indicar los significados acerca del qué hacer. Esta actividad, está inspirada en la Técnica Interactiva de Investigación Social: Colcha de Retazos, en donde se recoge parte de la historia, lo cual, permite a los sujetos conocer y ser conscientes de su actuar.

¡Pinta tú rutina! Se inicia entregándole a cada participante una hoja de papel junto con un lápiz. Allí ellos deberán dibujar su rutina, deberán plasmar los momentos en los que hacen sus tareas y con quién las hacen, sus qué haceres (si los tienen) cómo y con quiénes desarrollan sus juegos, qué cosas hacen solos y qué otras necesitan acompañamiento. Lo anterior, para evitar olvidos o confusión por parte de los niños, será escrito en una cartulina, donde se pueda observar y tener en la cuenta fácilmente.

Para la realización de la actividad, se mantienen los grupos que se habían formado en la primera actividad (grupos elegidos por ellos mismos), se proponen tres momentos, (en la mañana cuando se levantan para ir a estudiar, cuando llegan de la escuela y cuando hacen las tareas) Después de esto, cada uno deberá socializar su dibujo y explicar acerca del por qué escogió ese momento del día (si desea podrá colorear su dibujo). La duración de la actividad es de 45 minutos. Los materiales que se usarán son: hoja, lápiz y colores. El objetivo de la actividad es determinar los rasgos de autonomía en comportamientos y actitudes en el ámbito familiar.

Por medio de estas técnicas interactivas, los estudiantes tienen la posibilidad de expresar sus pensamientos, compartirlas con el grupo y generar espacios de construcción colectiva. La socialización final de la actividad supone un encuentro de conocimiento colectivo, momentos de participación y, finalmente, por medio de la socialización de las actividades es posible construir una actitud reflexiva frente a su trabajo con respecto al de otros.

Al culminar las actividades y con la información obtenida se procede a hacer una reflexión sobre el tema por parte de las investigadoras. Esto para identificar qué rasgos y procesos orientados a la construcción de la autonomía se han efectuado. Adicional a ello, la actividad permite reconocer los eventos a los que se enfrentan solos y en la misma actividad de socialización se encuentra implícito un aporte a la construcción de la autonomía a partir de la reflexión de las experiencias.

En el marco educativo, los estudiantes tienen un rol fundamental en la construcción de su proceso formativo. Sin embargo, la institución y los docentes en conjunto son en gran parte los mediadores de dichos procesos. Por eso, para el objetivo dos (construcción de autonomía en el contexto escolar) de la investigación se considera necesario emplear un cuestionario que dé cuenta de la contribución y la intervención que permite o aporta a la construcción de la autonomía de los estudiantes de grado tercero. Además, es fundamental analizar las propuestas educativas, si las hay, comprometidas con el desarrollo de las capacidades autónomas de los estudiantes. Las preguntas del cuestionario son preguntas abiertas, pensadas en términos de metodologías de clase, relación maestro-alumno, propuesta institucional y el fomento del protagonismo del estudiante en su propio aprendizaje.

3.1.3 Cuestionario para docentes

Las preguntas realizadas a los profesores fueron preguntas abiertas, dado que es necesario que los profesores se sientan en libertad de responder; no se optó por una entrevista para evitar que los maestros se sientan interpelados y llamados a dar respuestas éticamente correctas. Además, se entiende que, al ser preguntas abiertas, se dará una amplia información, la cual serán analizadas por las investigadoras, con el fin de desarrollar el objetivo número dos, que se basa en describir los procesos orientados a la construcción de autonomía en el contexto escolar de la Institución Educativa Federico Ozanam.

Preguntas

1. ¿Qué ofrece la institución, en relación con la construcción de la autonomía en los estudiantes del grado tercero?
2. ¿Qué prácticas pedagógicas tiene usted en el aula que estimulen la construcción de autonomía en los estudiantes del grado tercero?
3. ¿Cuáles considera que son los hábitos que se deben enseñar para la construcción de la autonomía?
4. ¿Cuáles de estos se construyen en la escuela?
5. ¿Dentro de la planeación o de las competencias pertinentes a las áreas que usted orienta, se considera la formación de la autonomía?

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INFORMACIÓN RECOLECTADA

4.1 Resultado lista de chequeo

Tabla 1. Resultado de chequeo

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Obedecen cuándo se les llama la atención					X
2. Esperan indicaciones para comenzar la actividad					X
3. Después de las indicaciones, se requiere ayuda para elaborar el origami				X	
4. Se hace algo diferente a lo indicado				X	
5. Se hace el origami sin indicaciones, pero logra realizarlo					X
6. Busca ayuda de un compañero para realizar la actividad			X		
7. Si se le presenta algún problema a la hora de armar el origami, busca solucionarlo solo.				X	

8. Propone otras formas de hacer el origami	X				
9. Si se le presenta algún problema busca solucionarlo solo.	X				
10. Propone otras formas de hacer el origami.	X				

La implementación del instrumento que se utilizó para la recolección de información, inspirado en la Colcha de Retazos y descrito en la metodología, arrojó resultados asociados al objetivo que apunta a la descripción de los procesos orientados a la construcción de autonomía en el contexto escolar, caso de la Institución Educativa Federico Ozanam. La base de este instrumento se sustentó en interrogantes como: ¿El maestro te permite elegir con que compañeros trabajar? ¿Siempre esperas a que tu profesor te diga qué hacer? Cuando tienes algún problema con un trabajo en clase ¿le pides ayuda al profesor o intentas resolverlo tú mismo?

Una vez analizadas las recurrencias en las respuestas, a partir de la rotulación de éstas, bien por palabras clave, bien por el sentido similar en las expresiones, dibujos y actitudes observadas durante la realización de las actividades (lista de chequeo), las investigadoras resaltan las siguientes observaciones, fruto de la información de la sistematización de la información recolectada y las observaciones realizadas.

Se evidencia en la mayoría de los estudiantes la necesidad de instrucción por parte de los profesores u otros pares, relacionan el éxito en la elaboración de los trabajos con la presencia del

maestro, es indispensable la ayuda y acompañamiento para la resolución de problemas; la reflexión frente a las situaciones que convergen en el aula se lleva en su totalidad por el maestro, es decir, los estudiantes no presentan acciones encaminadas a recapacitar frente a su actuar.

Es necesario aclarar que en la información obtenida el área de Educación Física de manera es esta la única área reconocida por los estudiantes que presenta las posibilidades de elegir y de ejercer actitudes encaminadas en la construcción de la autonomía. El área de Educación Física se caracteriza por enfatizar aspectos relacionados con la competencia, donde los estudiantes en equipo disputan para ganar determinada actividad; en conclusión, la heteronomía se presenta con mayor fuerza en el actuar de los estudiantes. Ahora bien, a partir de este primer hallazgo vale la pena preguntarse ¿La institución, la planeación de áreas y los maestros están brindando estrategias y formas de construir la autonomía? ¿Por qué los estudiantes reconocen solo el área de Educación Física donde se les permite decidir?

Por su parte la información recogida por el cuestionario, elaborado por los docentes, permite evidenciar información relacionada con la falta de comprensión, en relación con los procesos encaminados a la construcción de la autonomía. Las respuestas obtenidas ponen de relieve que el concepto y la aplicación de la autonomía en los procesos pedagógicos y formativos no se encuentran como un objetivo de enseñanza en la propuesta educativa y planeación de clase.

En la institución educativa se evidencia poca importancia y desconocimiento ante el tema de construcción de la autonomía por parte de los estudiantes, dado que no se promueve, ni se realizan suficientes actividades que aporten a su desarrollo. Los maestros participantes utilizan

respuestas en pro de la institución, sus clases y el tema de la autonomía; empero, por la participación de las investigadoras a la institución, por las actividades realizadas y por las respuestas de los estudiantes fue posible observar que tales respuestas no correspondían a las prácticas de aula.

A manera de conclusión, es propicio decir que los estudiantes reconocen algunas áreas como promotoras del proceso de autonomía, una de ellas es la de Educación Física; la cual les permite hacer los deportes en grupos elegidos por ellos mismos en ocasiones. Sin embargo, queda una serie de dudas: ¿Por qué Educación Física permite que los estudiantes elijan y las otras áreas no? ¿Realmente hay un enfoque institucional que permita la construcción de la autonomía? ¿Cómo asegurar la construcción de la autonomía sin la articulación de las otras áreas?

Con base en lo observado en la actividad denominada Pinta tu Rutina, pensada para reconocer los procesos de construcción de la autonomía en el contexto familiar, a través de la elaboración de dibujos que representan su cotidianidad, se pudo identificar cómo se manifiestan las maneras de proceder en el hogar, esto en directa relación con el segundo objetivo de la presente investigación.

Con base en este ejercicio se identificó que la mayoría de los estudiantes manifiestan que tienen responsabilidades en casa, es decir, quehaceres, en todos los casos se les asignan oficios los cuales hacen de manera individual. En cuanto a las actividades que se les asignan para la casa por parte de la escuela, se puede ver que las llevan a cabo en ocasiones de manera autónoma. El










contexto familiar presentado desde la perspectiva de los estudiantes, reflejan un alto grado de independencia a la hora de ejecutar sus responsabilidades. Los juegos, que también hacen parte de los procesos educativos en la familia y en la escuela, se desarrollan en compañía de pares, adultos o contemporáneos.

A partir de todo lo anterior, se concluye que al ámbito familiar les provee de más posibilidades de desarrollar prácticas dirigidas a la construcción de la autonomía. Un aspecto particular de los estudiantes del grado 3° es la responsabilidad que demuestran en sus hogares con el cumplimiento de las actividades, sean concernientes a las tareas del hogar o las asignadas por la escuela. En contraposición, las conductas y prácticas escolares casi no generan en los estudiantes momentos y oportunidades para el desarrollo de la autonomía.

En síntesis, devela esto una preocupación concerniente a la escuela como espacio de formación para la construcción de la autonomía puesto que, no se están dando garantías de un interés de dicha construcción. Si bien la autonomía es un proceso que se forma en la familia, la escuela, la sociedad en general, si es pertinente que en los objetivos de aprendizaje el proyecto educativo institucional -PEI-, en la planeación de clases y en el deber hacer del maestro, se encuentre como aspecto primordial, la formación de sujetos con capacidad de autogobierno, con sentido crítico y con capacidad de obrar teniendo en cuenta el bienestar del otro.

4.2 Familia y escuela: sociedad para la construcción de la autonomía en los niños: propuestas de formación

Tabla 2. Propuestas de formación

Modelo institucional	Escuela- rol maestro	Familia
<p data-bbox="269 474 570 1157">  Reconsiderar el papel del estudiante dentro de las decisiones que se tomen en la institución en pro de su formación. La participación de los estudiantes en los eventos culturales y educativos que la institución lleva a cabo. Aparte de tenerlos en la cuenta, posibilitar la construcción de toma de decisiones y fomento del libre albedrío. </p> <p data-bbox="269 1241 570 1713">  Conceder a los estudiantes la comprensión del Manual de Convivencia de la Institución Educativa, haciéndolo de una manera muy didáctica, en donde por medio de ejemplos o juegos se de conocer las normas y sanciones que se encuentran en él. </p>	<p data-bbox="656 474 995 758">  Un buen comienzo de clase sería una negociación bilateral de las reglas de convivencia en las clases. El punto de vista de los estudiantes debe ser escuchado. </p> <p data-bbox="656 800 995 1640">  Según Vygotsky el juego es una realidad cambiante e impulsora del desarrollo mental del niño. Por medio de los juegos, los niños crean sus propias reglas. Por ejemplo “no hacer trampa” esto sería un principio de honestidad que estarían formando. Los profesores deben planear juegos y actividades donde el niño pueda ser, el juego debe ser un medio y no condicionarlo con intereses solo institucionales. Por ejemplo, un juego de roles donde el niño experimente las cosas desde otra perspectiva, esto lleva a una reflexión. </p> <p data-bbox="656 1682 995 1892">  Proponer actividades en grupo, en donde los estudiantes tengan la necesidad de responder y expresar sus propios pensamientos de </p>	<p data-bbox="1097 474 1502 758">  Evitar los castigos, estos solo fomentan la heteronomía porque Lo cumplirán solo porque le fue impuesto por criterio de otro. Por el contrario, aumentar los consensos, escuchar el punto de vista de los niños. </p> <p data-bbox="1097 800 1502 1272">  Motivar al niño a construir reglas de conducta. Cuando al niño se le impone la regla sin explicarle el por qué es importante para él, solo reforzará la sumisión. En cambio, si se le confronta de una manera reflexiva poniéndolo en el lugar del otro, es decir, “cómo se sentiría si le hicieran lo mismo que él está haciendo” sería más efectivo que un castigo. </p> <p data-bbox="1097 1314 1502 1640">  Reforzar la espontaneidad y la curiosidad, a menudo a los niños se es vulnera la posibilidad de preguntar, el adulto debe reducir el poder, la impaciencia y, por el contrario, animarlo a que busque, pregunte, juegue a prueba y error. </p> <p data-bbox="1097 1682 1502 1892">  Tener reglas claras relacionadas con quehaceres de la casa, proponiéndolas no desde una imposición, sino haciéndoles ver lo importante que es el hogar para todos y </p>

	<p>asuntos relacionados con la vida real que afrontan. Allí, no tan solo se busca que den a conocer su pensar, sino que es posible saber el ámbito en el que se mueven o al que pertenecen</p> <p>✚ Para la formación de la toma de decisiones que es un criterio esencial para la construcción de la autonomía, se les debe permitir; por ejemplo, en el área de español tener la posibilidad de elegir qué libro desea leer. Por el contrario, imponer libros solo genera un obstáculo frente a la lectura. En el resto de las materias, sería pertinente tener el material suficiente para abordar varios temas y elegir el que más se adapte a sus necesidades.</p> <p>✚ DEPURACIÓN DE TAREAS A REALIZAR</p> <p>✚ Llegar a tiempo a clase</p> <p>✚ Respetar la palabra del otro</p> <p>✚ Diferenciar los descansos y los salones de clase.</p> <p>✚ Tranquilidad de dar su punto de vista.</p> <p>✚ Mantener aseado el salón de clase.</p> <p>✚ Pedir la palabra</p>	<p>que, por tanto, merece estar limpio y agradable. Esto además de formarlo en responsabilidad, ayuda en cuanto al sentido de pertenencia por el espacio en el que vive.</p> <p>✚ Los reconocimientos no deben cifrarse en regalos, las palabras, dar oportunidad de responsabilidades mayores, posiblemente tendrán mayor peso en el proceso formativo.</p> <p>✚ No toda acción correcta ha de demandar un reconocimiento, pues las buenas acciones son las que deben ganar cabida en el actuar cotidiano. Es decir, no felicitar cada que se bañe solo, o haga la tarea, pues estar son acciones que le corresponden por derecho propio; claro, cuando la edad y el proceso de formación esté en ese punto.</p> <p>✚ DEPURACIÓN DE TAREAS A REALIZAR</p> <p>Por medio de estas pautas se puede empezar en la construcción de la autonomía.</p> <p>✚ Bañarse solo o sola</p> <p>✚ Vestirse solo o sola</p> <p>✚ Comer solo o sola</p> <p>✚ Hacer las tareas académicas solas o solas, siempre y cuando haya prestado atención en clase y haya entendido el tema.</p>
--	---	--

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

Aunque dentro de la Institución Educativa se manejen temas relacionados con reglamentos (que permiten ofrecer un mayor alcance al desarrollo, la educación y aprendizaje del estudiante) y anotaciones ante diversas malas conductas, que por su parte buscan corregir los malos actos en donde se ha intentado dejar una enseñanza con el castigo propinado; se ha notado que no hay claridad en el tema de la autonomía y, por tanto, no se promueven actividades de responsabilidad o toma de decisiones que aprueben dicho tema, ni dentro de la preparación de clase, ni dentro de los lineamientos curriculares.

Por el contrario, en el ámbito familiar fue posible notar que los procesos encaminados a la construcción de la autonomía se presentan con mayor recurrencia con el agravante para la escuela que la familia lo ha formado de manera inconsciente debido a la falta de información sobre el tema, se pudo evidenciar que, al dejar a los niños encargados de realizar, de manera individual, ya sean oficios, tareas académicas o de la casa, eso permite y aporta de una manera muy directa al tema de construcción de la autonomía.

La construcción de autonomía es un proceso en el que intervienen factores como el entorno socio cultural, el desarrollo cognitivo, las pautas de crianza, y el acompañamiento pedagógico brindado en la escuela. Dado lo anterior, es un proceso complejo cuyo despliegue es tan particular como el sujeto mismo. No obstante, familia y escuela tendrían que reconocer su impacto en la vida futura del individuo y construir pautas de crianza y procesos de enseñanza encaminadas a la formación de personas autónomas y propositivas, responsables de su vida y su entorno.

La familia, como ya se ha mencionado, es la primera institución de acogida y posteriormente de formación; ésta debe abrirse a los aportes educativos que la sociedad le proporcione - entre ellos la Escuela - para acompañar a los niños en el proceso de asumir la responsabilidad de sus decisiones, elecciones y el impacto de estas en el colectivo, que no es otra cosa que construir autonomía.

Corresponde a la escuela plantear desde su propuesta de formación, en relación con los principios misionales que declare, prácticas, didácticas y pedagogías que estimulen la construcción de autonomía en los niños y, coherente con ello, diseñar currículos, lenguajes y acciones de aula. Por tanto, Familia y Escuela, se han de constituir como dupla en la formación de los niños, lo que implica superar señalamientos entre una y otra; esto demanda trabajar en equipo.

| La coexistencia de prácticas autónomas en ambos espacios puede determinar una construcción de autonomía más completa. La escuela y la familia como entes determinantes en la formación de los niños deberán deconstruir ciertas conductas y darle paso a la reflexión, la escucha, negociaciones de ambas partes y puntos de vista para llegar a generar un ambiente más propenso a desarrollar todas las capacidades que un sujeto requiere para enfrentarse a las dinámicas que la sociedad requiere.

Referencias bibliográficas

Aristóteles. (2006). *La política*. Bogotá: Altaya.

Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19 (1), 7-18. *Recuperado de:*
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80519101.pdf>

Castoriadis, C. (1997). De la autonomía en política: el individuo privatizado. *Recuperado de:*
<http://www.magma-net.com.ar/privatizado.html>

Estanislao, Z. (1995). Educación y democracia. *Un campo de combate*. FES Fundación Estanislao Zuleta. Corporación Tercer Mundo. Cali.

García, B., Gonzáles, S., Quiroz, A., y Velásquez, A. (s.f). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa.

Galindo, J. D. (2012). Sobre la noción de autonomía en Jean Piaget. *EDUCACIÓN Y CIENCIA*, (15), 23-33.

León, P & Barrera, X. (S.A) *Enseñanza para la Comprensión para la Construcción de Ciudadanía*. *Recuperado de*<http://www.zipaquira-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/33383564656335333966393533336464/Autonomia.pdf>

Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193.

Moreno, G. (2015). *ESCUELA Y FAMILIA: Los actores del proceso educativo en el contexto de la crisis escolar actual* (Tesis de maestría). Universidad distrital francisco José de caldas, Bogotá, Colombia

Navarro, M. (2005, febrero). *LA AUTONOMÍA DE APRENDIZAJE: EL PROBLEMA TERMINOLÓGICO*. Odisea. Recuperado de http://www.ual.es/odisea/Odisea06_NavarroCoy.pdf

Olmo, C. (2001). *Michel Foucault: Poder, autonomía, rebelión*. Cuaderno de materiales. Recuperado de http://www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/foucault_poder240201.htm

Noro, J. A. (2005). Autonomía y heteronomía: Educación y misión de la escuela. *Revista de educación Universidad Católica Santafé*. Recuperado de:

Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39.

Rousseau, J. J. (1762). *Contrato social*. Madrid: Edaf

Ruiz, E y Estrevel, L. (15/07/2010). *Vygotsky: la escuela y la subjetividad*. *Pensamiento Psicológico*, Recuperado de

<http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/download/150/4>

46

S.N. (29 de julio de 2009). Piaget: sobre la Autonomía, los castigos y las recompensas

[Mensaje en un blog]. Recuperado de

<http://cuatroenlacama.blogspot.com.co/2009/07/piaget-sobre-la-autonomia-los-castigos.html>

S, N. *Los cuatro períodos de desarrollo de Piaget*. UNID. Materia en línea. Maestría en educación. Recuperado de

http://www.colegioimi.net/uploads/2/3/2/3/23231948/etapas_desarrollo_piaget2.pdf

Santa, Miguel. (2001 – 2002) *El desarrollo moral del ser humano: de la heteronomía a la autonomía* [mensaje en un blog]. Recuperado de [https://www.boulesis.com/apuntes/el-](https://www.boulesis.com/apuntes/el-desarrollo-moral-del-ser-humano-de-la-heteronomia-la-autonomia)

[desarrollo-moral-del-ser-humano-de-la-heteronomia-la-autonomia](https://www.boulesis.com/apuntes/el-desarrollo-moral-del-ser-humano-de-la-heteronomia-la-autonomia)

Savater, F. (1992). *Política para amador*. Barcelona: Ariel, S.A

Savater, F (1992). *Ética para amador*. Barcelona: Ariel, S.A

Yanuzzi, M. (2001). El Concepto de Autonomía en las Teorías de Rawls y Habermas. *estudios sociales*, 21(1), 151-153.